

# Goya y los médicos

Arturo Vargas-Origel\*

Facultad de Medicina de León, Universidad de Guanajuato, León, Guanajuato, México

Recibido en su versión modificada: 12 de enero de 2009

Aceptado: 13 de febrero de 2009

## RESUMEN

*Se presenta un análisis breve de las distintas enfermedades del pintor español Goya y sus posibles diagnósticos, en especial de la enfermedad que le dejó como secuela la sordera. También se comenta la probable relación con los médicos a lo largo de su vida y cómo la expresó en cuatro de sus obras, con sentimientos que van desde la indiferencia a la sátira y la burla, hasta el agradecimiento pleno a su médico y el reconocimiento hacia la profesión. Esto último en la pintura donde realiza un autorretrato cuando es atendido por el doctor Eugenio García Arrieta, quien lo trató en esa ocasión. La obra representa una adecuada relación médico-paciente.*

## Palabras clave:

Goya, historia de la medicina

## SUMMARY

*This is a brief analysis of the different diseases the Spanish painter Goya suffered, particularly the one that caused his deafness. We also discussed the probable relationship the artist had with his physicians throughout his life, and how this relationship is portrayed in four of his works, with such variety of feelings that go from indifference, satire and mockery to gratefulness and full recognition to the medical profession. This last point is exemplified in a self-portrait of the sick artist being assisted by Dr. Eugenio García Arrieta which was his personal doctor during that time. This work is considered a representation of an adequate patient-physician relationship.*

## Key words:

Goya, history of medicine

El artista español Francisco de Goya y Lucientes nació en Fuendetodos, Zaragoza, en 1746, y falleció en Burdeos, Francia, en 1828. Su obra pictórica incluye alrededor de 900 pinturas, 350 grabados y 700 o más dibujos. Realizó pintura al óleo, al fresco, dibujos, grabados, litografía e incursionó en estilos pictóricos como el rococó, el clásico y el romántico; es considerado el primer artista moderno y un verdadero precursor del impresionismo y expresionismo.<sup>1</sup>

Durante su vida padeció distintas enfermedades, cuyos datos se conocen por fuentes indirectas o por la correspondencia de Goya con sus amigos, o la realizada entre éstos; solo de la signología urinaria se tiene referencia directa de los médicos que le atendieron. En abril de 1777 tuvo un problema leve e inespecífico referido en una carta, en la que señala: "ya estoy bueno, gracias a Dios que me he escapado de buena";<sup>2</sup> en 1787 sufrió un traumatismo menor al volcar su carruaje.<sup>3</sup> La enfermedad más grave ocurrió a finales de octubre de 1792, la cual se manifestó con cefalea, cólico abdominal, vértigo, tinnitus, delirio, estupor, ceguera, depresión, parálisis o paresia. Los médicos que lo trataron en esta ocasión fueron José Selvarezza y Francisco Canivell; su recuperación fue muy lenta y quedó con sordera total como secuela.<sup>3-5</sup> Para este grave padecimiento se han sugerido distintos diagnósticos, entre los que

sobresalen encefalitis o meningoencefalitis de distinta etiología, incluyendo la sífilis y el paludismo, intoxicación por plomo o por cinchona (cinchonismo). También se ha pensado en trastorno bipolar, esquizofrenia, esclerosis lateral y otras enfermedades más raras como el síndrome de Vogt-Koyanagi-Harada o el de Kogan.<sup>3-10</sup>

En 1819 tuvo otro problema grave; por datos indirectos se sabe que cursó con fiebre elevada, cefalea y parálisis parcial, de la que se ha especulado, con pocas bases, que pudo deberse a fiebre amarilla, fiebre tifoidea o a lo que se denominaba "tubardillo" o "tabardillo", fiebre elevada con delirio. En esta ocasión fue tratado por el doctor Arrieta, quien no dejó informe escrito.<sup>3,9</sup>

En 1825, en Burdeos, Francia, donde se había exiliado, tiene síntomas urinarios descritos como perlesia (parálisis) de la vejiga y retención urinaria, además de una tumoración en periné, de acuerdo con un certificado realizado por los médicos Lafarque Dopude y L'Oliveira, quienes lo atendieron.<sup>9</sup>

Finalmente, el 2 de abril de 1828 amaneció sin habla y con hemiplejía derecha, que lo inmovilizó en cama. Goya falleció 14 días después en la misma ciudad de Burdeos, a los 82 años de edad.<sup>3-5</sup> Se ignora el nombre del doctor o doctores que lo atendieron en esta última enfermedad, que muy probablemente haya sido un accidente vascular cerebral.

\*Correspondencia y solicitud de sobretiros: Arturo Vargas-Origel. Blvd. Jardines del Campestre 349, Fracc. Jardines del Campestre, 37128 León, Guanajuato, México. Tel. (477) 781 2131. Correo electrónico: artvaror@hotmail.com



**Figura 1.** “El médico” (1780). Óleo sobre lienzo, 94 × 121 cm. Galería Nacional, Edimburgo, Escocia.

Por estos distintos padecimientos, Goya tuvo relación estrecha con varios médicos a quienes representa gráficamente con sentimientos que van desde la indiferencia a la crítica mordaz y la sátira, o al agradecimiento y la admiración.

La pintura en la figura 1 es un óleo sobre tela de 94 x 121 cm llamada “El médico”. La realizó Goya en 1780 como un modelo para la elaboración de un tapiz para el Palacio Real de Pardo, ejecutado por la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. El personaje no muestra ningún atributo específico que lo distinga como médico, a sus pies tiene distintos libros y atrás de él hay algunos personajes jóvenes, quizá sus alumnos. Sobresale la gran capa roja y un bastón como atuendos y hay un brasero con fuego, donde el médico calienta sus manos, con un paisaje invernal como fondo. Como se señaló, antes de esta primera obra el pintor no había sufrido algún problema grave de salud y quizá no había tenido alguna relación importante con los doctores. De tal manera que la obra no parece reflejar ningún sentimiento especial de Goya hacia los médicos; es una pintura convencional y de indiferencia. Aunque este tipo de obras, que servían de modelos para tapices, le permitió ser conocido entre la realeza, a Goya no le atraían, incluso las consideraba como un género pictórico menor.

Después de su grave enfermedad de 1792-1793, Goya hizo dos obras en las que no expresa un buen concepto de los médicos. La primera se muestra en la figura 2, dibujo a pluma y tinta, de 24.6 x 18.5 cm, que corresponde a la serie *Los sueños*, a la que Goya titula “Brujas disfrazadas en físicos comunes” (1797-1798),<sup>10</sup> como se aprecia con dificultad en la parte inferior del dibujo. Lleva la denominación antigua de médicos como físicos, a los que representa como asnos. Uno de los médicos toma el pulso del paciente y el otro, con unos anticuados anteojos, lee un texto mientras el paciente parece querer incorporarse. Con esta obra, Goya quizá señala a los médicos ignorantes de los avances de su profesión y que por ello martirizan al paciente sin curar su enfermedad ni aliviar sus sufrimientos. En apoyo de esto, en otro dibujo (“Sueño 89”), con un tema de bandoleros, Goya



**Figura 2.** “Brujas disfrazadas en físicos comunes” (1797-1798). Pluma y tinta sobre esbozo al carboncillo, 24.5 × 18.5 cm. Serie *Los sueños*: 27. Museo del Prado, Madrid, España.

manifiesta otra opinión adversa en relación a los médicos “Este otro (el bandolero) a nadie perdona, pero no es tan dañino como un médico malo”.

La siguiente obra la realiza en 1799 y es un grabado al aguafuerte y agua tinta de 21.5 × 15 cm (Figura 3), que



**Figura 3.** “¿De qué mal morirá?” (1799). Aguafuerte y aguatin-ta (21.5 × 15 cm). Serie *Los Caprichos*: 40. Biblioteca Nacional, Madrid, España.

corresponde a la serie de grabados denominada *Los caprichos*. La titula “¿De que mal morirá?”, y en ella Goya expresa una pobre opinión del médico, a quien vuelve a ilustrar como un asno, bien vestido, que le toma el pulso a un paciente. La pregunta del título de la obra parece contestarse sola: pues seguramente del médico que atiende. En este caso, el médico se convertirá en “matasanos”, de acuerdo a la tradición satírica de autores como Quevedo o Moliere. “El médico es excelente, meditabundo, reflexivo, pausado, serio ¿que más se puede pedir?”

En estas obras, Goya refleja quizá sus amargas experiencias con los médicos durante su grave enfermedad, así como de la sordera que le quedó como secuela; los muestra con sus debilidades o defectos de arrogancia, pomposidad, ignorancia, estupidez e hipocresía.<sup>7,10,11</sup>

En la última pintura relacionada con el tema, después de su enfermedad de 1819, Goya se reencuentra con los médicos, a quienes reivindica. Es un óleo en tela de 117 × 79 cm, que se encuentra en el Instituto de Artes de Minneapolis.<sup>1,7,10-14</sup> Consiste en un autorretrato de Goya enfermo atendido por su médico Arrieta y se considera una de las obras que muestran de la mejor manera la relación médico-paciente y un verdadero icono en la relación arte y medicina (Figura 4).<sup>11-15</sup> Esto puede ser por la pura obra, pero además tiene una leyenda como ex voto, el cual en lugar de ofrecerlo a un ser sobrenatural, lo hace a su médico con estas palabras:

Goya agradecido, a su amigo Arrieta: por el acierto y esmero con que le salvó la vida en su aguda y peligrosa enfermedad, padecida a fines del año 1819 a los setenta y tres de su edad. Lo pintó en 1820.

Goya hace un reconocimiento pleno a su doctor, cuyo nombre completo es Eugenio García Arrieta, nacido en Cuéllar, un pueblo de Segovia, quien ejerció la medicina en Madrid con gran éxito en el medio aristocrático. En ese mismo año de 1820 es enviado por el Gobierno a estudiar algún brote de peste en África y se ignoran más datos de él.<sup>3,4,9</sup>

La pintura muestra al médico que sostiene al enfermo con su brazo izquierdo y a quien ofrece, de manera amable, el medicamento que parece rechazar o no poder tomar el enfermo Goya. Éste se retrata de manera magistral, con la facies pálida-terrosa de un enfermo grave, con las manos crispadas en la sábana con lo que indica, de alguna manera, cómo se aferra a la vida. Se ha sugerido que el aspecto del paciente es de alguien con edema agudo pulmonar.<sup>15</sup> En el fondo hay figuras en las sombras que se han señalado como sirvientes de Goya y quizá un sacerdote, que espera para administrar la extremaunción. Sin embargo, la mayoría considera que son alusiones a las visiones o pesadillas conjuradas durante la enfermedad ya que recuerdan las figuras de las famosas “pinturas negras” con las que Goya cubrió las paredes de la Quinta del Sordo, última casa que habitó en España y en la que se recuperó de esta enfermedad.<sup>3,7,10,13-15</sup>

Aunque la mayoría de las pinturas de sus últimos años, entre las que sobresale la de “Saturno devorando a uno de sus hijos”, evocan horror y obscuridad, el colorido y la esperanza que refleja en su retrato con el doctor Arrieta es



**Figura 4.** “Autorretrato con Doctor Arrieta” (1820). Óleo en tela, 117 × 79 cm. Instituto de Artes, Minneapolis, EUA.

muy diferente.<sup>14</sup> Se ha dicho que la obra es universal y refleja no solo a un paciente, Goya, sino cualquier enfermo que confía y agradece al médico sus atenciones y el haberle salvado la vida.<sup>13,14</sup>

En estas cuatro obras hay una muestra clara de la relación médico-paciente y de qué manera pueden expresarse a través del arte, y reflejan de distintas maneras la definición de medicina como ciencia y arte.

## Referencias

1. Gassier P, Wilson J. The life and complete work of Francisco Goya. New York: Reynal; 1971. pp. 9-11.
2. Agueda M, Salas X. Cartas a Martín Zapater. Madrid: Istmo; 2003. pp. 58-59.
3. Montes SJ. El coleccionista de cráneos célebres. Bilbao: Maturana; 2007. pp. 114-128.
4. Ravin JG, Ravin TB. What ailed Goya? Surv Ophthalmol 1999;44:163-172.
5. Montilla LP. Enfermedad y envejecimiento en la creatividad de Goya. Enfoque neurobiológico. Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba; 2005.
6. Cawthorne T. Goya's illness. Proc Roy Soc Med 1962;55:213-217.
7. Casey LL. Goya: In sickness and in health. Int J Surg 2006;4:66-72.
8. Vallés-Varela H. Goya, su sordera y su tiempo. Acta Otorrinolaringol Esp 2005;56:122-131.
9. Gómiz-León JJ. Goya y su sintomatología miccional de Burdeos, 1825. Arch Esp Urol 2007;60:917-930.
10. Fistera. La medicina en la pintura. Goya, Francisco de. Brujas disfrazadas en físicos comunes (1797-98). Disponible en <http://www.fistera.com/human/3arte/pintura.asp>
11. Seufert WD. Goya's gratitude. Can Med Assoc J 1996;154:851.
12. Mathiassen H. Empathic art: Goya and Dr. Arrieta. Am J Med 2008;121: 355-356.
13. Park MP, Park RHR. The fine art of patient-doctor relationships. BMJ 2004;329:18-25.
14. Potter P. Francisco José de Goya y Lucientes (1746-1828). Self-portrait with Doctor Arrieta (1820). Emerg Infect Dis 2004 Mayo. Disponible en [http://www.cdc.gov/ncidod/EID/vol10no5/about\\_cover.htm](http://www.cdc.gov/ncidod/EID/vol10no5/about_cover.htm)
15. Arís A. Medicina en la pintura. Barcelona: Lundberg; 2002. pp. 86-89.